

"DE REPENTE" Y EL OLVIDO DE LA VIEJA GUARDIA

Por RAMÓN DÍAZ
ETEROVIC

La dictadura que se fue adusta y de mala gana el pasado 11 de marzo, y que aún nos vigila desde la vereda de enfrente, tejó durante su vigencia un duro alambrado en torno a la creación de los escritores chilenos. Exilio para unos, censura, represión y olvido para muchos de los que se quedaron en Chile, anticipándose con sus obras a esa "derrota con el lápiz" que el pueblo chileno le dio a Pinochet y sus seguidores.

Censura y olvido, para muchos escritores de dilatada obra y consecuencia con los principios de la democracia, y para quienes deberá existir un momento de rescate y justicia. Muchos nombres, de entre los cuales vale rescatar el de Diego Muñoz, (1904) autor de "La Avalancha", "Malditas Cosas", "De tierra y de mar", "Cinco Astillas", "Carbón" y "De Repente", además de otros escritos dedicados a la difusión de la lira popular.

"De Repente", publicada en 1933 es un viaje hacia los ambientes bohemios y marginales de Santiago. Plena de descripciones acertadas para recrear una serie de personajes inolvidables, ágil en su estructura y lenguaje, fue una suerte de remezón dentro del estilo de novelas que se escribía en los años de su publicación. Con justicia y buen ojo crítico, Pablo Neruda dijo: "Los dos pequeños libros más fascinantes de nuestra literatura son, seguramente, 'La Amortajada' de María Luisa Bombal y 'De Repente', de Diego Muñoz". Conocedor del ambiente y de los personajes descritos en "De Repente", Neruda agregó: "Yo toqué esas vidas, y no les di importancia. Sólo la infinita poesía con el escritor me las revelara me hizo comprender que no todos pueden ver el tesoro pasivo. Hay que desentrañarlo y darle su verdadero color de ceniza. De esta manera Diego Muñoz produjo esa espléndida flor crecida en los arrabales de mi tiempo".

Como cuentista, Diego Muñoz también se destaca por su riguroso estilo y manejo del idioma. Son precisas sus descripciones y envolventes los ambientes que recrea. Méritos que lo hacen imprescindible en todas las antologías del cuento chileno editadas hasta el año 1973. En otra veta, su relato "Belfor, el lobito de mar" es

un clásico dentro de la literatura infantil chilena.

Significativa, y de sobra merecedora de una reedición es su novela "Carbón" (1953), valioso aporte al desarrollo de la literatura social. Raúl Silva Castro, prestigioso crítico de nuestras letras durante muchos años, escribió: "En 'Carbón' no hay propiamente personajes individuales, porque el intento de Muñoz fue dar a la literatura chilena una novela de masas, acaso la primera en su género...".

En más de una oportunidad se ha mencionado a Diego Muñoz como un candidato con méritos de sobra para el Premio Nacional de Literatura. Como lo fue la olvidada María Luisa Bombal y Juan Godoy; y lo son otros "narradores más jóvenes" como Fernando Alegria y José Donoso. Un premio que los escritores esperan retome su cauce original. Discernido con la participación de los creadores literarios, reconociendo calidad y una vida entregada al desarrollo de las letras nacionales; y no por adhesión a los gobiernos de turno.

Otra dimensión de Diego Muñoz es su conocida y férrea amistad con Pablo Neruda, recogida en su libro "La bohemia Nerudiana", aún inédito, y a la espera de un editor. Sin duda, dicha obra aportará datos desconocidos de nuestro Premio Nobel, y acerca de toda una época y personajes de la literatura chilena.

Diego Muñoz, lo decimos con el cariño que se siente por los viejos maestros, acompañó con sus palabras de aliento a muchos poetas y escritores jóvenes, en esos años duros de la década de los sesenta, cuando escribir era un oficio riesgoso y solitario. Cuando pocos se atrevían a hablar de libertad, de trabajo gremial y solidario, él estuvo presente. A veces el olvido es una complicidad. Y hoy con nuevos aires e ideas recorriendo por las calles, se necesita dar a conocer la obra de los escritores jóvenes, pero también, porque existen generaciones que ignoran sus nombres y obras, a los escritores de la vieja guardia. Juan Emar, Coloane, Daniel Belmar, Salvador Reyes, Luis Enrique Délano, González Vera, Sepúlveda Leyton, Carlos Droguett, Manuel Rojas, Nicomedes Guzmán, en fin, tantos otros, y Diego Muñoz. Veamos si el costoso retorno a la tradición democrática, nos devuelve nuestra tradición literaria.

Impactos, Punta Arenas, S.U. 1990 p. 3.

44H7S28

179463

"De repente" y el olvido de la vieja guardia [artículo] Ramón Díaz Eterovic.

Libros y documentos

AUTORÍA

Díaz Eterovic, Ramón, 1956-

FECHA DE PUBLICACIÓN

1990

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

"De repente" y el olvido de la vieja guardia [artículo] Ramón Díaz Eterovic.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile

Mapa